



“Él siguiente escrito es el guión de una enseñanza que tiene el propósito de ser presentada a través de video, incorporando texto relevante, multimedia, fotos y gráficos para asistir en la ilustración. Nuestra meta es que este material facilite la presentación. Por eso, puede ser que el material suene raro en algunas partes. Además, puede haber errores gramaticales que a menudo no son aceptables en el trabajo escrito. Le exhortamos a que acompañe esta enseñanza escrita con el video.”

Su Sacrificio

La búsqueda por la verdad absoluta siempre ha sido algo primordial para el hombre. Es en esa búsqueda donde surgen preguntas muy difíciles. La intención de esas preguntas se debe fundamentar en un deseo sincero de examinar todo y ponerlo a prueba. En esta serie, tomaremos el reto de someter a prueba las enseñanzas de lo que es popularmente conocido como el Nuevo Testamento, o en hebreo, el Brit Hadasha. Esperamos que disfrutes estudiando y comprobando la siguiente enseñanza.

Uno de los desafíos más comunes para la validez del Nuevo Testamento Bíblico se relaciona al tema del sacrificio humano. La pregunta por lo general es algo así como “Si Dios claramente dijo que Él está en contra del sacrificio humano, ¿cómo puede ser que Jesús (o Yeshua por su nombre hebreo) sea considerado como el sacrificio para nuestro beneficio? ¿No es esto una contradicción?

En otras palabras, ¿cómo puede Dios estar en contra del sacrificio humano cuando Yeshua es nuestro sacrificio? Superficialmente este es un reto válido y sincero, y en realidad, al escuchar esto debería movernos inmediatamente a un estado de extrema urgencia para examinar este problema.

Esta enseñanza explorará este tema. En esta enseñanza vamos a considerar que Yeshua es el Mesías profetizado de Israel, el “gran profeta como Moisés.” (Deuteronomio 18:15). Hay varias cosas que esta enseñanza no incluirá. Una de ellas, por ejemplo, no vamos a probar que Yeshua es el Mesías, ya que la evidencia es tan extensa que merece una enseñanza dedicada.

Esta enseñanza no va a demostrar cómo el sacrificio de Yeshua o su ofrenda fue necesaria en cuanto al pecado. Vamos a cubrir ese tema brevemente, como una introducción, pero ese tema también ha sido reservado para una enseñanza aparte.

Esta enseñanza tampoco intentará enseñar como el sacrificio de Yeshua se relaciona al sistema de sacrificio Levita, específicamente con Yom Kippur. Esta enseñanza también es una enseñanza por sí sola y es parte de esta serie.

Tampoco se incluirá un entendimiento completo de como Yeshua pudo dar Su vida por el pecado de otros. Aun cuando toquemos este tema en esta enseñanza, tal tema es también una enseñanza aparte y que también es parte de esta serie de enseñanzas.

Ciertamente todos esos son muy buenos temas, pero necesitamos mantenernos enfocados en la pregunta que está frente a nosotros.

La meta específica de esta enseñanza es contestar la siguiente pregunta: ¿Es una contradicción de la Torá que Yeshua haya dado su vida como resultado de su obediencia? ¿Cómo puede Dios estar contra el sacrificio humano cuando Yeshua es nuestro sacrificio?

El primer paso para resolver el problema es el de validar que el problema existe. ¿Realmente hay una contradicción?

Para determinar si el problema existe, debemos definir el problema. Para definir el problema con exactitud hay varias cosas que debemos considerar:

- Debemos de tener en cuenta el contexto porque las palabras tienen significado. Debemos examinar la palabra exacta que se usó y a veces será necesario que exponamos el hebreo o el griego.
- Más importante, necesitamos exponer y eliminar nuestras propias suposiciones acerca de lo que creemos saber de las Escrituras.

También debemos tener un verdadero deseo por encontrar la verdad. No debe de haber un deseo de simplemente demostrar que uno tiene la razón, o permitir que el orgullo sea un obstáculo para la verdad. Frecuentemente esto es más fácil decirlo que hacerlo, pero si no hay un humilde deseo de la verdad, entonces todo lo demás es en vano.

Si fallamos en integrar cualquiera de estas cosas en el estudio, el resultado será desastroso. Habiendo dicho todo esto, regresemos al problema en mano.

¿Cómo puede estar Yahweh en contra del sacrificio humano y aun así ser Yeshua nuestro sacrificio?

De inmediato debemos darnos cuenta de lo importante que esta pregunta debe de ser. Desafortunadamente, muchos a los que se les hace esta pregunta se quedan paralizados porque no sólo no saben la respuesta, sino que no pueden encontrar una respuesta inmediata en ninguna parte. Y luego, para el colmo, esta pregunta viene acompañada de otras preguntas similares diseñadas para inyectar duda y miedo en la audiencia. Tristemente, el resultado es que muchos se dan por vencidos prematuramente, y muchos llegan a rechazar los acontecimientos del Nuevo Testamento y a Yeshua como el Mesías.

Pero quizás le sorprenda lo fácil que es descubrir la respuesta.

Primero, note la suposición. La suposición que se encuentra en la pregunta es que Yahweh está en contra de TODO sacrificio humano.

¿Es ésta una suposición válida? Si no es una suposición válida necesitamos desecharla. Si es verdad, necesitamos validarla. Si en verdad nos interesa lo que Dios está y no está en contra, debemos consultar su Torá – Sus instrucciones para su pueblo.

¿De qué dice Dios estar en contra?

Levítico 18:21

Y no des hijo tuyo para ofrecerlo por fuego a Moloc; no contamines así el nombre de tu Dios. Yo YAHWEH.

Yahweh está en contra del sacrificio de niños a dioses falsos.

Levítico 20:2-5

Dirás asimismo a los hijos de Israel: Cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran en Israel, que ofreciere alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá; el pueblo de la tierra lo apedreará. Y yo pondré mi rostro contra el tal varón, y lo cortaré de entre su pueblo, por cuanto dio de sus hijos a Moloc, contaminando mi santuario y profanando mi santo nombre. Si el pueblo de la tierra cerrare sus ojos respecto de aquel varón que hubiere dado de sus hijos a Moloc, para no matarle, entonces yo pondré mi rostro contra aquel varón y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo, con todos los que fornicaron en pos de él prostituyéndose con Moloc.

De nuevo, Yahweh está en contra del sacrificio de niños a dioses falsos.

2 Reyes 23:10

Asimismo profanó a Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para que ninguno pasase su hijo o su hija por fuego a Moloc

De nuevo, Yahweh está en contra del sacrificio de niños a dioses falsos.

Jeremías 32:35

Y edificaron lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom, para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá.

De nuevo, Yahweh está en contra del sacrificio de niños a dioses falsos.

2 Reyes 16:2-3

Cuando comenzó a reinar Acáz era de veinte años, y reinó en Jerusalén dieciséis años; y no hizo lo recto ante los ojos de Yahweh su Dios, como David su padre. Antes anduvo en el camino de los reyes de Israel, y aun hizo pasar por fuego a su hijo, según las prácticas abominables de las naciones que Yahweh echó de delante de los hijos de Israel.

De nuevo, Yahweh está en contra del sacrificio de niños a dioses falsos.

Jeremías 17:30-31

Los de Babilonia hicieron a Sucot-benot, los de Cuta hicieron a Nergal, y los de Hamat hicieron a Asima. Los aveos hicieron a Nibhaz y a Tartac, y los de Sefarvaim quemaban sus hijos en el fuego para adorar a Adramelec y a Anamelec, dioses de Sefarvaim.

De nuevo, Yahweh está en contra del sacrificio de niños a dioses falsos.

2 Reyes 21:5-6

Y edificó altares para todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Yahweh. ⁶ Y pasó a su hijo por fuego, y se dio a observar los tiempos, y fue agorero, e instituyó encantadores y adivinos, multiplicando así el hacer lo malo ante los ojos de Yahweh, para provocarlo a ira.

De nuevo, Yahweh está en contra del sacrificio de niños a dioses falsos.

Jeremías 7:31

Y han edificado los lugares altos de Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para quemar al fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón.

De nuevo, Yahweh está en contra del sacrificio de niños a dioses falsos.

Deuteronomio 12:31

No harás así a Yahweh tu Dios; porque toda cosa abominable que Yahweh aborrece, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses.

De nuevo, Yahweh está en contra del sacrificio de niños a dioses falsos.

Deuteronomio 18:10

No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero,

De nuevo, Yahweh está en contra del sacrificio de niños a dioses falsos.

Ezequiel 20:31

Porque ofreciendo vuestras ofrendas, haciendo pasar vuestros hijos por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta hoy; ¿y he de responderos yo, casa de Israel? Vivo yo, dice Yahweh el Señor, que no os responderé.

De nuevo, Yahweh está en contra del sacrificio de niños a dioses falsos.

De acuerdo a todos estos versos, se debe notar que todas las referencias a Dios condenando el sacrificio humano se relaciona a dos cosas específicas:

1. Dios está en contra del sacrificio de niños
2. Dios está en contra de sacrificios a dioses paganos.

Considere eso por un momento y piense en nuestra pregunta original “¿cómo puede estar Yahweh en contra del sacrificio humano, cuando Yeshua es nuestro sacrificio?” Quienes presumen que Dios está en contra de todo sacrificio humano no toman en cuenta el hecho de que todos los versículos sólo hacen referencia a sacrificar niños a dioses paganos que rinden culto al sol.

Así es que ya tenemos un problema en el cual la supuesta pregunta difícil carece de contexto claro sobre el sacrificio humano. Claramente, de lo que se habla en estos versículos es del incómodo tema del sacrificio infantil, en el que al niño le quita su libre albedrío y es forzado a ser sacrificado. Por lo tanto, el sacrificio humano que incluye alguien a quien le quitan su libre albedrío está prohibido y es una abominación para Yahweh.

¿Por qué es esto un problema? Porque TODA vida le pertenece a Dios. Cuando ofrecemos otra vida (sin su consentimiento) a un dios falso, entonces es un asunto de robo, una de las mayores ofensas contra nuestro Creador. De igual manera, cuando vivimos nuestra vida como queremos, en desobediencia a Dios, fuera de Su voluntad, entonces estamos robándole nuestra vida a Dios. Debemos ofrecer nuestra vida entera a Él y sólo a Él, porque Él es nuestro dueño.

Dios quiere que Su pueblo se sacrifique a sí mismo en obediencia, no que sacrifique a otros en contra de su voluntad. Es Su voluntad que muramos a nosotros mismos, y vivamos sólo para seguirle a EL en Espíritu.

Lo que significa es esto: debemos renunciar (o sacrificar) a lo que queremos en nuestros propios propósitos y transformar nuestras vidas para vivir lo que él quiere, así dándole todo a Él para cumplir Sus propósitos. Este es el verdadero sacrificio y es lo que Él quiere de cada ser humano.

Esto quizás sea una sorpresa para muchos, pero si analizamos el contexto correctamente, Yahweh es muy claro en que Él exige y quiere sacrificio humano.. Ese es el mejor sacrificio..

veamos

1 Samuel 15:22

Y Samuel dijo: ¿Se complace Yahweh tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Yahweh? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

Tanto Pablo como Pedro, quienes conocían bien la Torá, entendían y enseñaban esto mismo; no como algo nuevo, sino como algo que ya se había establecido.

Romanos 12:1

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional

1 Pedro 2:5

Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Yeshua Jamashiaj.

A veces sacrificarnos nosotros mismos (u obedecer a Dios) podría resultar en nuestra muerte física. Y sí, eso sería considerado como sacrificio humano. Si somos humanos, y cedemos nuestra vida física para seguirlo a Él, ¿hay alguna mejor definición de sacrificio humano? Sacrificar simplemente significa “ceder algo de valor.” ¿Qué tiene más valor para nosotros que nuestra propia vida?

¿Cuántos de nosotros erróneamente creemos que somos dueños de nuestra vida? Si estamos verdaderamente en la fe, entonces le hemos cedido nuestra vida a Él. Todo lo que pensamos y hacemos debe ser para Su gloria. Son aquellos que no tienen fe y que viven para sí mismos quienes efectivamente le han robado a Yahweh, EL dueño de sus vidas.

Por ejemplo:

Nehemías 9:26

Pero te provocaron a ira, y se rebelaron contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, y mataron a tus profetas que protestaban contra ellos para convertirlos a ti, e hicieron grandes abominaciones.

1 Reyes 19:14

Él respondió: He sentido un vivo celo por Yahweh Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

Claramente, el sacrificio humano en obediencia no es nada nuevo. La gente de Dios se ha estado sacrificando a sí misma desde que empezó la persecución. Elías se dio cuenta de que el patrón era que, por lo general, los profetas daban su vida. Como profetas eran frecuentemente asesinados con espada. ¿Comprometeríamos nuestra obediencia sólo para salvar nuestra vida física? Por supuesto que no. Debemos estar firmes, aun si esto nos lleva a sacrificar nuestra propia vida en obediencia. Yeshua dijo que el modelo de sacrificio humano estaba destinado a continuar.

Mateo 23:34

Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad;

A veces nuestro sacrificio espiritual puede, literalmente, convertirse en sacrificio físico humano; como un testimonio y para testificar de Yahweh. ¿Cuántos profetas fueron asesinados porque seguían y enseñaban la Palabra de Dios? Fueron apedreados y martirizados por su fe y por reprender a otros valientemente. Eran humanos y se sacrificaron en obediencia.

¿No es esto sacrificio humano? ¿Se equivocaron los profetas al hacer lo que hicieron? Dios no detestó a los profetas por sacrificarse a sí mismos en obediencia. Los profetas sabían lo que podría pasar.

Aun hubo ejemplos en el Nuevo Testamento, aparte del ejemplo de Yeshua. Recuerde a Estaban en Hechos capítulos seis y siete. Él sabía que iba a morir apedreado y aun así predicó la verdad; predicó la Palabra. Él pudo haber negado todo e irse caminando, pero decidió morir a causa de la verdad. Desde ese ángulo, Yeshua nuestro Mesías no fue diferente. A Él lo mataron quienes repudiaban la Palabra de Dios, así como los profetas antes que Él también fueron asesinados por los que repudiaban la Palabra de Dios. Lo que era nuevo es que Él no había pecado y tomó la muerte. Los otros merecían la maldición de la muerte a causa del pecado. Él tomó el castigo, Él tomó la maldición que no era suya, algo que no merecía pero que cada persona antes y después de Él merecía.

Si pecamos, si rompemos la ley de Dios, estamos bajo una maldición.

Deuteronomio 11:26-28

He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: la bendición, si oyereis los mandamientos de Yahweh vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Yahweh vuestro Dios

Note la diferencia entre sacrificio humano aceptable, y sacrificio a dioses falsos. Yeshua voluntariamente y a sabiendas, no involuntariamente y sin saber, tomó una maldición que Él no merecía.

Gálatas 3:13

Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero

Él tomó la maldición de la muerte, la cual era el resultado de nuestra desobediencia. Él solamente nos dejó la bendición de la obediencia.

De vuelta a Deuteronomio.

Deuteronomio 11:26-28

He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: la bendición, si oyereis los mandamientos de Yahweh vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Yahweh vuestro Dios”

Él fue obediente, enseñó y practicó la verdad y reprendió duro y valientemente para seguir sólo la Palabra de Dios, no del hombre. Al hombre no le gustó eso, y Yeshua se sacrificó a sí mismo por causa de la Palabra. Él sabía que su obediencia resultaría en su propia muerte, así como muchos profetas antes que Él. Fue Su obediencia lo que causó que lo mataran quienes repudiaban la Palabra de Dios.

Filipenses 2:8

y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

¿Por qué era necesario revisar todo eso? Bueno, espero que la razón sea clara. El argumento de que el sacrificio de Yeshua este contra la Torá porque Dios está en contra del sacrificio humano es obviamente

un problema imaginario. Sin embargo, tal problema imaginario causa problemas reales en la fe de las personas. El problema real no es acerca del sacrificio humano, sino del sacrificio de niños, y aún más específicamente acerca de sacrificio de niños a dioses paganos falsos.

¿Por qué los seguidores de dioses paganos tenían interés en sacrificar niños?

Salmos 106:34-38

No destruyeron a los pueblos Que Yahweh les dijo; Antes se mezclaron con las naciones, Y aprendieron sus obras, Y sirvieron a sus ídolos, Los cuales fueron causa de su ruina. Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios, Y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, Que ofrecieron en sacrificio a los ídolos de Canaán, Y la tierra fue contaminada con sangre.

Jeremías 19:4-5

Porque me dejaron, y enajenaron este lugar, y ofrecieron en él incienso a dioses ajenos, los cuales no habían conocido ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá; y llenaron este lugar de sangre de inocentes. Y edificaron lugares altos a Baal, para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento.

Ezequiel 23:37

Porque han adulterado, y hay sangre en sus manos, y han fornicado con sus ídolos; y aun a sus hijos que habían dado a luz para mí, hicieron pasar por el fuego, quemándolos.

Note que el sacrificio de los niños está ligado a la “sangre de los inocentes”. Esa sangre que “está en sus manos” era la “sangre inocente” que le importaba a los paganos. Es ese derramamiento de sangre el que se consideraba como asesinato, una violación a la Torá.

Exodo 23:7

De palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo; porque yo no justificaré al impío.

Así es que el asunto de sacrificar niños se considera quebrantamiento de la Torá, no porque sea sacrificio humano específicamente, pero porque es llevada a la muerte una persona inocente u honesta.

Ahora bien, técnicamente la contradicción NO existe por dos razones:

1. Yeshua no era un niño cuando ocurrió la crucifixión, y
2. Su cuerpo no era inocente desde el punto donde Él “se hizo pecado por nosotros”

2 Corintios 5:21

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él

1 Pedro 2:24

quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

Es sólo después de este punto que la maldición de la muerte se vuelve en el Mesías. Yeshua era perfecto en mente y en espíritu, Su mente y su espíritu era “inocente”. Yeshua nunca había pecado. Por lo tanto, Él era perfecto en el momento de la muerte. Aun así, su cuerpo contenía nuestro pecado y no era inocente. Cuando su cuerpo murió, nuestro pecado murió con Él.

La mente y el espíritu de Yeshua siguieron y resucitaron en un cuerpo nuevo y glorificado. Por lo tanto, lo que era puro e inocente de Yeshua se mantuvo intacto y sin daño en la resurrección, mientras que el cuerpo que contenía nuestro pecado fue destruido. Esto contesta la pregunta de cómo Yeshua fue perfecto y sin mancha y cargó con nuestro pecado al mismo tiempo.

Ahora, una pregunta se mantiene: ¿está en contra de la ley que Yeshua, sin mancha, “tomara los pecados del mundo” como el Cordero de Dios? Cubrimos este tema en enseñanzas relacionadas dentro de esta serie, pero hay algunas cosas que debemos considerar.

En Isaías 53 vemos a Yahweh “poniendo” los pecados de Israel sobre el Mesías Siervo.

Isaías 53:6

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Yahweh cargó en él el pecado de todos nosotros.

Isaías 53:8

Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.

Isaías 53:10

“Con todo eso, Yahweh quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Yahweh será en su mano prosperada.

Isaías 53:12

habiendo él llevado el pecado de muchos,

Isaías el profeta escribe que es posible que un hombre cargue los pecados, la iniquidad y las transgresiones de su pueblo; que es posible que un hombre sea el holocausto de culpa.

Él escéptico intenta sugerir que en Isaías 53 el “siervo sufriente” en realidad es Israel, pero aun leyendo el texto ligeramente, uno debe darse cuenta rápidamente que es el siervo sufriente quien salva a Israel de su pecado. Si este tema en particular le interesa, o si tiene dudas, entonces nuestra enseñanza sobre Mesías Ben Yosef y Mesías Ben David va a ser de su interés particular.

Ahora bien, obviamente una persona no puede morir por la iniquidad y transgresiones de otros si ellos están llenos de su propia iniquidad y transgresiones. También, Isaías está claramente demostrando que era y es necesario que esta ofrenda de pecado se llevara a cabo para librar las transgresiones de la gente.

Con frecuencia son los judíos “del Viejo Testamento” o del “Tanaj” quienes disputan el entendimiento de que un hombre pueda morir por otros.

¿Veían los judíos de ese tiempo mal que un hombre justo diera su vida de esa manera? De ningún modo. A pesar de que hay mucho en lo que pudiéramos estar en desacuerdo con muchas de las fuentes antiguas Rabínicas, la realidad es que tales escritos, por lo menos, sirven bien para exponer el entendimiento común de cómo era la doctrina judía en el primer siglo. De hecho, esta “idea de la sustitución” se aplicó a Moisés (en Isaías 53), a algunos rabinos y a los inocentes:

Solomon Schechter, Aspectos de la Teología Rabínica: 310

“La expiación del sufrimiento y la muerte no está limitada a la persona que sufre. El efecto de la expiación se extiende a toda la generación. Este es el caso, especialmente con aquellos mártires que no pudieron, ya sea por causa de su vida justa o por su juventud, haber merecido las aflicciones que les han caído. La muerte de los justos expía tan bien como ciertos sacrificios” [Mechilta, 72b]... También se le aplican a Moisés las palabras de la escritura, “y el llevo los pecados de muchos” (Isaías 53:12), porque él se ofreció a sí mismo como ofrenda por el pecado de Israel con el becerro de oro, estando listo a sacrificar su propia alma por Israel cuando dijo, “y si no, bórrame, yo oro, de tu libro (es decir del libro de la Vida), que has escrito” (Éxodos 32:32) [Sotah, 14a y Berachoth 32a] Esta inclinación a sacrificarse uno mismo por Israel es una característica de los grandes hombres de Israel, los patriarcas y los profetas actuando en la misma manera como también algunos Rabinos podrían, en ciertas ocasiones exclamar: “He aquí que yo soy la expiación de Israel” [Mechilta, 2a; Mishnah Negaim 2.1]

4 Macabeos 6:26-28

Cuando a él lo quemaron hasta sus huesos y estaba a punto de morir, levantó sus ojos a Dios y dijo, Tú sabes, o Dios, que aunque pude salvarme a mí mismo, estoy muriendo con tormentos y quemaduras por causa de la ley. Ten misericordia de tu gente, y permite que nuestro castigo sea suficiente para ellos. Has de mi sangre su purificación, y toma mi vida a cambio de la de ellos.

4 Macabeos 17:20-22

Entonces, estos que han sido consagrados por la causa de Dios, son honrados, no sólo con este honor, sino también con el hecho de que a causa de ellos nuestros enemigos no gobernaron nuestra nación, el tirano fue castigado y nuestro país purificado, ellos fueron, como el pago por el pecado e nuestra nación. Y a través de la sangre de estos devotos y de su muerte como un sacrificio de expiación, la divina providencia mantuvo a Israel que anteriormente había sido maltratado.

Así es que claramente el modelo del pensamiento histórico judío entendía el sacrificio humano de una manera que es consistente con lo que hizo Yeshua. Aun en el periodo de los Macabeos, aquellos que morían por una causa eran considerados como un sacrificio. Por alguna razón, esto es un problema cuando es conectado a las declaraciones y testimonio de nuestro Mesías Yeshua en el Nuevo Testamento, o Brit Hadasha. Esto es inusual porque los autores del Nuevo Testamento tratan y definen el sacrificio de Yeshua de la misma manera que los antiguos Rabinos lo hicieron también.

¿Esto significa que Yahweh quiere que sacrifiquemos a otros adultos? No, claro que no. Somos responsables por nuestro propio sacrificio, no el de otros. El adversario desea el sacrificio involuntario de aquellos que son inocentes, mientras que Yahweh desea una opción voluntaria de sacrificarle todo a Él; ahí está la diferencia. Él quiere que nos ofrezcamos nosotros mismos en obediencia a Él, aun cuando esto pudiera resultar en la muerte.

¿Quiere Él que la obediencia de cada uno nos lleve a la muerte? ¿Quiere que Su gente cometa suicidio? No, ese no es el punto.

Cuando un rey manda a su siervo a la guerra, él espera que su siervo le obedezca sin preguntar a pesar del hecho que la muerte física es una posibilidad real. Aun en las guerras que nos son muy familiares, tales como la Primera Guerra Mundial o la Segunda Guerra Mundial, frecuentemente se habla de cuántos miles de hombres sacrificaron su vida a causa de la libertad. Sin embargo, ellos solo obedecían órdenes. No ordenes de morir, por decirlo así, sino ordenes que ellos sabían podría llevarlos a la muerte a manos del enemigo.

Yeshua hizo lo mismo. Yeshua no se mató a sí mismo, sino que permitió que lo llevaran a una situación que podría resultar en su muerte a manos de otros; no de Su propia voluntad, sino de la voluntad del Padre, la cual por supuesto vino a ser la voluntad de Él también.

Todos estamos en una batalla espiritual, y a veces Yahweh le pedirá a quienes estamos en la fe sacrificar todo, lo cual podría incluir nuestra vida física. Muchos en la historia bíblica encararon tal realidad. Necesitamos amar y confiar en el Padre tanto que Él podría pedirnos cualquier cosa, sin importar las consecuencias de nuestro bienestar físico. Ultimadamente es nuestro bienestar espiritual el que importa. Es por esto que Yeshua dijo lo que dijo en Juan capítulo 12.

Juan 12:25

Él que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.

La adoración al dios sol demanda sacrificio inocente e involuntario; pero YHWH espera sacrificio voluntario. Y en esto, el discernimiento y el contexto lo son todo.

A veces olvidamos que nuestra vida realmente no es nuestra. En nuestra desobediencia reclamamos nuestra vida como propia, pero en obediencia se la regresamos a nuestro Creador para Su propósito y para Su gloria. Al adversario le gusta tomar a los inocentes y quitar el propósito de vida que YHWH nos da. YHWH quiere que nosotros lo sigamos, que sacrifiquemos todo a Su voluntad, sin importar las consecuencias. Hay otros ejemplos de sacrificio en el Tanaj. Hay una instancia de ofrenda humana en Jueces 11.

Jueces 11:30-40

Y Jefé hizo voto a Yahweh, diciendo: Si entregares a los amonitas en mis manos, cualquiera que saliere de las puertas de mi casa a recibirme, cuando regrese victorioso de los amonitas, será de Yahweh, y lo ofreceré en holocausto. Y fue Jefé hacia los hijos de Amón para pelear contra ellos; y Yahweh los entregó en su mano. Y desde Aroer hasta llegar a Minit, veinte

ciudades, y hasta la vega de las viñas, los derrotó con muy grande estrago. Así fueron sometidos los amonitas por los hijos de Israel. Entonces volvió Jefté a Mizpa, a su casa; y he aquí su hija que salía a recibirle con panderos y danzas, y ella era sola, su hija única; no tenía fuera de ella hijo ni hija. Y cuando él la vio, rompió sus vestidos, diciendo: ¡Ay, hija mía! en verdad me has abatido, y tú misma has venido a ser causa de mi dolor; porque le he dado palabra a Yahweh, y no podré retractarme. Élla entonces le respondió: Padre mío, si le has dado palabra a Yahweh, haz de mí conforme a lo que prometiste, ya que Yahweh ha hecho venganza en tus enemigos los hijos de Amón. Y volvió a decir a su padre: Concédeme esto: déjame por dos meses que vaya y descienda por los montes, y llore mi virginidad, yo y mis compañeras. Él entonces dijo: Ve. Y la dejó por dos meses. Y ella fue con sus compañeras, y lloró su virginidad por los montes. Pasados los dos meses volvió a su padre, quien hizo de ella conforme al voto que había hecho. Y ella nunca conoció varón. Y se hizo costumbre en Israel, que de año en año fueran las doncellas de Israel a endechar a la hija de Jefté galaadita, cuatro días en el año.

La palabra hebrea que se usa para holocausto (olaoeh) en el versículo 31 consistentemente se traduce como holocausto. Sin embargo, objetivamente, en Ezequiel 46:12 también se traduce como “holocausto voluntario”. En el versículo 39, Jefté cumplió con su promesa de ofrecer a su hija como holocausto. En este caso, parece que significa que ella nunca conocerá hombre.

Judges 11:39

Pasados los dos meses volvió a su padre, quien hizo de ella conforme al voto que había hecho. Y ella nunca conoció varón.

Este es considerado un sacrificio a través de la obediencia. Consideremos a Isaac y a Abram.

Genesis 22:1-14

Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo. Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros. Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos. Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos. Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces el ángel de Yahweh le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único. Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas

un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Yahweh proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Yahweh será provisto.

También hay una instancia de Moisés tratando de ofrecerse a sí mismo como holocausto por Israel.

Exodus 32:30-34

Y aconteció que al día siguiente dijo Moisés al pueblo: Vosotros habéis cometido un gran pecado, pero yo subiré ahora a Yahweh; quizá le aplacaré acerca de vuestro pecado. Entonces volvió Moisés a Yahweh, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito. Y Yahweh respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a éste raeré yo de mi libro. Ve, pues, ahora, lleva a este pueblo a donde te he dicho; he aquí mi ángel irá delante de ti; pero en el día del castigo, yo castigaré en ellos su pecado.

En esta instancia, Moisés expresa su deseo de ser la expiación por Israel. Le pide a YHWH que le perdone su pecado. Al final, YHWH se rehúsa a perdonar el pecado de Israel, al menos por el momento, citando como razón que todos los que han pecado en contra de Dios serán borrados del libro. Esto inmediatamente descalifica a Moisés de poder ofrecerse en sacrificio como expiación porque él también ha pecado.

Cada uno es culpable de pecado. Por tanto cada uno debe, de acuerdo a Dios mismo, ser borrado de Su libro. Esto ofrece un futuro deprimente y desolador para cada persona que haya vivido. Esta es una historia muy profética, porque Dios sugiere que esta historia es la sombra de lo que vendrá cuando dice:

Exodo 32:34

pero en el día del castigo, yo castigaré en ellos su pecado.

Es en esto que termina la cuestión con Moisés, justo después de que Moisés básicamente aprendió que todos los hombres están condenados a ser borrados del libro de YHWH, porque TODOS han pecado en contra de Él. Sin embargo, pareciera que Dios sugiere una solución futura que vendrá, una solución que solucionara el problema del pecado.

La UNICA razón que Dios sugiere que Moisés no puede ofrecerse a sí mismo como sacrificio por el pecado como holocausto por Israel es a causa de su propio pecado, pecado que cada hombre ha tenido siempre desde el principio – el mismo pecado que causa que todos seamos borrados del libro.

Exodo 32:33

Y Yahweh respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a éste raeré yo de mi libro.

¿Habrá alguien tan arrogante que sugiera que nunca ha pecado en contra de Dios? No parece que Moisés hablara y dijera, “pero YHWH, yo no he pecado, así es que puedo ofrecirme a mí mismo como holocausto por Israel.” Claramente no. Por lo cual la solución para la expiación no puede ser Moisés ofreciéndose a sí mismo en sacrificio.

La pregunta importante es esta: ¿cómo se relaciona el futuro de Dios y la visita pendiente a Israel con el pecado de Israel y la petición fallida de Moisés para ser holocausto? La pregunta nos la contesta más tarde la Torá.

Deuteronomio 18:15-18

Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Yahweh tu Dios; a él oiréis; conforme a todo lo que pediste a Yahweh tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Yahweh mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera. Y Yahweh me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho. Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

Va a haber un profeta como Moisés que hablará todo lo que le mande el Padre. Yeshua llenó ese rol, enseñando la Palabra de Dios completa, y aun siendo la Palabra de Dios. Dios visitó Israel a través de su vehículo, Yeshua, el profeta como Moisés.

Es importante entender esto. A Moisés no le dijeron que no podía ser un sacrificio de expiación porque él era humano. Yahweh dijo que él no podría ser un sacrificio porque cualquiera que tenga pecado en él es culpable. Ya debemos saber que una persona culpable no puede ser la expiación por nadie más.

Por lo tanto, si Moisés hubiera sido sin pecado, Moisés hubiera podido ser la expiación para la nación de Israel como él quería. En su lugar, tenemos que esperar por el profeta asemejado Moisés, por el vehículo sin pecado para que sea la expiación.

Deuteronomio 18:18

Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

Para ser objetivos, la Torá dice que viviremos y estaremos bien. En otras palabras, Dios quiere que vivamos, no que muramos, lo cual pareciera contradecir todo lo que acabamos de presentar. Por ejemplo:

Deuteronomio 30:6

Y circuncidará Yahweh tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Yahweh tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.

Isaías 55:3

Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.

Pero si aplicamos un poco de razonamiento crítico, nos daremos cuenta de algo muy importante. Todos moriremos. Está designado que cada hombre muera. Pero si creemos y seguimos a la Palabra de Dios, nuestra alma seguirá viviendo.

Isaías 55:3

Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.

Y, con eso, vivimos para siempre después de que morimos. Aun los justos moriran. La vida verdadera llega cuando resucitamos, y siempre nos irá bien desde ese punto en adelante. Estamos destinados a morir y dormir en el polvo de la tierra.

Daniel 12:2

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

A pesar de que estamos siguiendo la Palabra de Dios, aun así moriremos. Entonces, cuando Dios dice que viviremos al seguir Su Palabra, sería un error creer que tiene que ver con esta vida. Se está refiriendo a la resurrección.

Isaías 26:16-21

Yahweh, en la tribulación te buscaron; derramaron oración cuando los castigaste. Como la mujer encinta cuando se acerca el alumbramiento gime y da gritos en sus dolores, así hemos sido delante de ti, oh Yahweh. Concebimos, tuvimos dolores de parto, dimos a luz viento; ninguna liberación hicimos en la tierra, ni cayeron los moradores del mundo. Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos. Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación. Porque he aquí que Yahweh sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos.

Tenemos que aceptar que los injustos viven, y a muchos les va muy bien en la vida. Pero tenemos que ver más allá. Al final, no les irá bien. En esta tierra, al seguir la Palabra de Dios, muchas veces no nos irá bien a nosotros. La gente de Dios SIEMPRE ha sido perseguida por el mundo y han sido asesinados a causa de eso. Es en la resurrección que viviremos para siempre, siguiendo su Torá, y las cosas irán bien para nosotros.

En otras enseñanzas de esta serie cubrimos por qué, de acuerdo al Antiguo Testamento – el Tanaj-Yeshua tenía que morir por nosotros. También examinamos la sombra profética del sacerdocio terrenal y cómo se relaciona a Yeshua, y examinaremos lo que dicen los rabinos ancianos acerca del Mesías y cómo creen que hay un aspecto del mesías que será el “siervo sufriente” de Isaías 53. El también después gobernará como Rey. A esto se le conoce como Mesías Ben Yosef, y el Mesías Ben David.

Juan 15:13

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

Romanos 5:7

Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

Esperamos que esta enseñanza le haya bendecido; y recuerde, examínelo todo.

Shalom.

Para más información por favor visítanos en ExaminaloTodo.net o TestEverything.net.

Shalom y que Yahweh te bendiga caminando en todo la palabra del Eterno.

CORREO ELECTRONICO: SpanishTeam@119ministries.com / Info@119ministries.com

FACEBOOK: www.facebook.com/ExaminaloTodo119 / www.facebook.com/119Ministries

PAGINA WEB: www.ExaminaloTodo.net & www.TestEverthing.net

TWITTER: www.twitter.com/ExaminaloTodo